

In Memoriam

MUḤAMMAD ‘ĀBID AL-ŶĀBRĪ (1935-2010):
una vida entre el turāṭ y la filosofía de la acción

BIBLID [0544-408X//1696-5868]. (2010) 59; 273-283

El pasado 3 de mayo de 2010 murió en Casablanca, a la edad de 75 años, el insigne filósofo marroquí Muḥammad ‘Ābid al-Ŷābrī (1935-2010), uno de los pensadores más conocidos, comentados y admirados en todo el mundo árabe. Sus obras, más de una treintena, eran constantemente reeditadas y publicadas por las editoriales más prestigiosas de Marruecos, Egipto o Líbano. Todos los canales informativos de televisión y prensa árabes e internacionales glosan estos días su figura como uno de los pensadores más importantes del siglo XX, y hacen hincapié en su larga y prolífera trayectoria filosófica, política y académica¹. En ella, siempre destacó su declarada vocación de contribuir a solucionar las múltiples crisis que asolan a las sociedades árabes desde las independencias. Vocación de servicio y compromiso intelectual fueron las bases sobre las que se asentó toda su labor. Entre otras cosas, al-Ŷābrī destacó por retomar el legado cultural e intelectual árabe (*turāṭ*) partiendo de una epistemología racionalista para abordar luego con ese bagaje la problemática social, política y cultural presente en el contexto marroquí y árabe contemporáneo. Pretendía volver a los clásicos, a los grandes filósofos de lo que él denominaba la escuela magrebí-andalusí de pensamiento, como Averroes o Abenjaldún, entre otros, para criticar las lecturas irracionales de la realidad contemporánea, los radicalismos y la falta de pensamiento crítico, especialmente en el mundo árabe, pero también en el llamado “occidente”. Su interés estaba en proponer soluciones endógenas y una metodología filosófica moderna, abordando sin tapujos las problemáticas intelectuales de los árabes y la falta de coherencia de gran parte del discurso ideológico, volviendo a los clásicos, devolviendo a las sociedades árabes aquello que es suyo y que aún es útil hoy: la gran tradición racionalista de la filosofía árabe clásica. Por eso siempre escribió en árabe, lengua a la que amaba profundamente, aún a sabiendas de que sus

1. Cfr. especialmente, entre otros muchos, los obituarios aparecidos en el diario oficialista marroquí *Le Matin*: “En guise d’au revoir: al-Jabri, un homme et des combats” (04/05/2010), en el londinense *al-Quds al-‘Arabī*: “al-Raḥīl al-mufakkir Muḥammad ‘Ābid al-Ŷābrī” (04/05/2010), así como las sendas noticias necrológicas aparecidas en el periódico español *El País*: “Mohamed Á. Yabri, renovador del pensamiento árabe” (09/05/2010) y “Mohammed Á. Yabri, un ejemplo y una esperanza para el futuro” (12/05/2010), esta última firmada por el Ministro de Asuntos Exteriores de España, Miguel Ángel Moratinos.

obras serían en gran parte ignoradas por las élites francófonas o anglófonas del mundo árabe, y que no llegarían a los grandes “mercados” intelectuales de París o Londres; él prefería Damasco, El Cairo, Casablanca o Bagdad. Así lo hizo desde que en 1970 se convirtió en el primer Doctor en Filosofía doctorado por una universidad marroquí. Así continuó haciendo cuando decidió pasar a la acción y comprometerse políticamente como militante y dirigente de la Unión Nacional de Fuerzas Populares de Marruecos (UNFP) y de la posterior Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), compromiso que le llevó a la cárcel en los años más duros de la represión de Ḥasan II. Tras su experiencia en la práctica política militante decidió dedicarse por entero a la labor docente e investigadora en el Departamento de Filosofía de la Universidad Mohammed V de Rabat, donde enseñó filosofía y epistemología, siempre con una evidente inquietud intelectual que le llevaba constantemente a escribir nuevas reflexiones sobre la realidad contemporánea, utilizando para ello todos los medios a su alcance, incluido los más recientes como Internet.

Probablemente, si Muḥammad ‘Ābid al-Ībrī hubiera decidido escribir en inglés o en francés, sería tan conocido en “occidente” como otros intelectuales árabes de la talla de Edward Said o Abdallah Laroui, por lo que, trascurridas escasas semanas desde su fallecimiento quizás se habrían organizado homenajes mediáticos y reconocimientos internacionales. No será así. Será, como él querría, un homenaje y un reconocimiento netamente árabe, pueblo al que dedicó toda su vida y su actividad política, académica e intelectual. Que estas líneas sirvan de pequeño homenaje y muestren que también en la universidad española se le reconocía y admiraba.

APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA

Muḥammad ‘Ābid al-Ībrī nació el 27 de diciembre de 1935² en Figīg, al este de Marruecos, en una familia amazigh de gran arraigo en la región y vinculada políticamente al nacionalismo marroquí. Una vez superados sus estudios secundarios, y dada su inclinación por la cultura en general y la escritura en particular³, el joven al-Ībrī tuvo como primera vocación la enseñanza, ejerciendo como maestro y como profesor de filosofía en la enseñanza secundaria entre 1965 y 1967, inmediatamente después de obtener la Licenciatura en Filosofía (*Iyāza*) en la Facultad de Letras de la Universidad Muḥammad V de Rabat en 1961. Compaginando sus estudios superiores de

2. Los datos y fechas reseñados en esta aproximación biográfica son los aportados por el propio al-Ībrī en la sección “Tamawwuyāt masār” de su página web personal: www.aljabriabed.net (mayo 2010). Al-Ībrī escribió también una autobiografía, de estilo más literario, centrada en su niñez y adolescencia, titulada *Hafriyyāt fī l-dākira min ba‘īd*. Beirut: Markaz Dirāsāt al-Waḥda al-‘Arabiyya, 1997.

3. *Op. cit.*, pp. 193-195 y 199-201.

Doctorado con la actividad docente en varios liceos de Casablanca, al-Ābrī desempeñó diferentes funciones académicas dentro del sistema educativo marroquí, entre ellas la dirección, y tuvo la oportunidad, tanto por su conocimiento práctico de la estructura y la metodología de la enseñanza secundaria en Marruecos, como por sus estudios superiores en el campo de la filosofía, de realizar diversos estudios relacionados con el desarrollo de la asignatura de filosofía en la enseñanza secundaria. Así, junto a varios compañeros escribió la primera de sus obras, *Durūs al-falsafa* (Estudios de filosofía) en 1966, dedicada a la enseñanza de la asignatura de filosofía para alumnos de Secundaria y dividida en dos partes, una dedicada a la ética y a la metafísica y otra dedicada a la filosofía de las ciencias, la sociología y la psicología. En 1967, siguiendo asimismo el programa de la asignatura, escribió *al-Fikr al-islāmī wa-dirāsāt al-mu'allifāt* (Pensamiento islámico y estudio de autores)⁴, empleado, al igual que el anterior, como libro de texto por el Ministerio de Educación de Marruecos.

Al obtener el Diploma de Estudios Superiores en Filosofía por la Universidad Muḥammad V en 1967, pasó a ejercer la docencia en la Facultad de Letras de Rabat como Profesor Ayudante, hasta que en 1969 obtuvo la categoría de Profesor Asociado. Al mismo tiempo, fue nombrado inspector de Filosofía en la enseñanza secundaria para todo Marruecos. En 1970 obtuvo finalmente el Título de Doctor, otorgado por la Universidad Muḥammad V bajo la supervisión de una comisión mixta formada por profesores marroquíes y franceses, convirtiéndose de esta forma, y así conviene destacarlo, en el primer Doctor en Filosofía de Marruecos, dado que los doctores que ejercían su labor en ese momento en el país habían cursado sus estudios superiores y realizado sus tesis en el extranjero, principalmente en Francia. Al año siguiente fue nombrado Profesor Titular de Filosofía en la Facultad de Letras de Rabat, donde ejerció de manera ininterrumpida la labor docente hasta el 2002, año en el que se jubiló. En 1971 fue asimismo publicada la primera edición de su tesis doctoral, bajo el título *al-ʿAṣabiyya wa-l-dawla: maʿālim naẓariyya jaldūniyya fī tāriḫ al-islāmī* (La *ʿaṣabiyya* y el estado: particularidades de la teoría *jalduniana* sobre la historia islámica)⁵. Asimismo, comenzó a publicar una serie de artículos y libros dedicados a la situación de la enseñanza en Marruecos, entre los que destaca *Aḍwāʿ al-ā muškil al-taʿlīm bi-l-Magrib* (Luces sobre el problema de la educación en Marruecos)⁶.

4. Muḥammad ʿĀbid al-Ābrī y Muṣṭafā Laʿamrī al-Azmawī. *Al-Fikr al-islāmī wa-dirāsāt al-mu'allifāt*. Casablanca: Dār al-Našra al-Magribiyya, s.d.

5. Muḥammad ʿĀbid al-Ābrī. *Fikr Ibn Jaldūn. Al-ʿAṣabiyya wa-l-dawla: maʿālim naẓariyya jaldūniyya fī tāriḫ al-islāmī*. Beirut: Dār al-Ṭalīʿa, 1982.

6. Muḥammad ʿĀbid al-Ābrī. *Aḍwāʿ al-ā muškil al-taʿlīm bi-l-Magrib*. Casablanca: Dār al-Našr al-Ma-

Así, al contrario que otros de sus colegas contemporáneos que optaron por las academias francesa o británica y la producción en otras lenguas, al-Ŷābrī responde a una trayectoria vital y profesional ligada íntimamente a Marruecos y consagrada a *lo árabe*, pues es en Marruecos donde vivió, estudió y trabajó toda su vida. Dicha arabidad no deja de ser un factor determinante en la concepción ideológica de al-Ŷābrī que no es fácil de encontrar, en un sentido tan literal, en otros intelectuales marroquíes contemporáneos. Desde el punto de vista biográfico, la pertenencia y la elección de al-Ŷābrī por permanecer y desarrollar su vida en Marruecos se vio además complementada con diversas estancias en numerosos países árabes, comenzando por sus estudios en Damasco, donde realizó un curso universitario en 1957-58, antes de comenzar sus estudios de filosofía en Marruecos, donde obtuvo un diploma de “Cultura General”. Ya como profesor y reconocido pensador, continuó siendo frecuentemente invitado a impartir conferencias asiduamente en Egipto, Líbano, Siria, Túnez, etc. Esta elección vital de al-Ŷābrī por *lo árabe* se manifestó asimismo en su progresivo acercamiento político e ideológico al nacionalismo árabe, de forma que la unidad árabe (*al-waḥda al-‘arabiyya*) fue uno de sus argumentos ideológicos recurrentes, si bien en un desarrollo progresivo en el que la unidad política fue dejando paso en sus postulados a una unidad cultural fuertemente cohesionada por medio de la lengua árabe, lengua que fue el medio de expresión privilegiado y casi exclusivo de su pensamiento.

Políticamente, al-Ŷābrī fue progresivamente aproximándose en sus años de juventud al nacionalismo árabe de izquierda, estructurado en Marruecos a través de al-Ittiḥād al-Waṭanī li-l-Quwāt al-Ša‘biyya (UNFP). Así, si bien en principio no optó por la militancia directa, sí participó en la fundación y elaboración de diferentes medios escritos pertenecientes a la línea ideológica de la izquierda nacionalista. De esta forma, tras una primera participación en la redacción del periódico *al-‘Alam* (órgano de expresión del Istiqlāl) en 1957 y 1958, en 1959 se integró en la redacción de *al-Taḥrīr* (Liberación), periódico de tendencia socialista y nacionalista árabe, pasando poco después a ocupar el puesto de secretario de edición, siempre de manera voluntaria y no remunerada, lo que da una idea del compromiso que el joven al-Ŷābrī adoptó para con la causa nacionalista en unos años en los que las organizaciones de izquierda estaban en plena efervescencia, tratando de llevar al país, recientemente independizado, hacia una senda acorde con los principios del socialismo árabe, lo cual, teniendo en cuenta las circunstancias políticas del país, con ‘Abd Allāh Ibrāhīm

gribiyya, 1985.

(1918-2005) como presidente del consejo de gobierno y Mahdī Ben Barka (1920-1965) como figura internacional del tercermundismo, no parecía una total utopía.

Es a través de su labor como editor en *al-Taḥrīr* como al-Ābrī entró en contacto con personalidades políticas y líderes del nacionalismo marroquí como el propio Mahdī Ben Barka, a quien siempre profesó una admiración que trascendió en algunas de sus obras, y del que siempre se consideró un amigo personal⁷, ‘Abd al-Raḥmān Yūsufī o Muḥammad al-Baṣrī.

De manera progresiva, la actividad política de al-Ābrī le llevó finalmente a ser elegido miembro del Consejo Nacional (al-Maʿyḥlis al-Waṭanī) de la UNFP en su II Congreso Nacional, que tuvo lugar en mayo de 1962. Como tal, es designado para dirigir la administración de un instituto de secundaria dependiente de la Comuna Urbana de Casablanca. En 1963 fue designado para encabezar la lista electoral al Parlamento, pero declinó la oferta, según él mismo afirmaba, por su voluntad de continuar dedicándose a labores culturales y docentes sin más responsabilidades⁸. Como consecuencia de su militancia política en el seno de la UNFP y su responsabilidad en su Consejo Nacional, al-Ābrī fue detenido en julio de 1963⁹ junto al resto de los miembros del Consejo y otros representantes del partido, permaneciendo más de dos meses detenido. Curiosamente, ese mismo año le es encargada por el Ministerio de Educación la “seguridad” de dos institutos de enseñanza secundaria de Casablanca. Siguiendo con su febril actividad cultural impregnada de ideología nacionalista árabe, participó en la fundación de la revista *al-Aqlām* y del semanario *al-Ahdāf* en 1964, este último destinado a la información acerca del Grupo Parlamentario de la UNFP, acciones legislativas emprendidas, acciones y detenciones de sus militantes, juicios, etc. Ese mismo año se fundó *al-Muḥarrir*, continuador de *al-Taḥrīr* como semanario, pasando posteriormente a editarse diariamente, coincidiendo con los acontecimientos de Casablanca y la Cumbre Árabe de Rabat de 1965.

7. Cfr. una obra de al-Ābrī dedicada a la labor y al pensamiento de Ben Barka, publicada en dos partes: Muḥammad ‘Ābid al-Ābrī. *Al-Mahdī Ben Barka: mas’ ūliyyāt al-istiqlāl wa-mahān binā’ al-muʿtama’ al-ʿadīd*. Casablanca: Dār al-Naṣr al-Magribiyya, 2002, y Muḥammad ‘Ābid al-Ābrī. *Al-Mahdī Ben Barka: al-naqd al-ḍāī, mu’tamar šu’ūb al-qarāī al-ṭalā... wa-l-ijtiāf*. Casablanca: Dār al-Naṣr al-Magribiyya, 2002.

8. Cfr. el epígrafe *Tamawwu ʿā masār* (vaivenes) de la autobiografía de al-Ābrī publicada en su página web personal www.aljabriabed.net/parcours.htm (mayo 2010).

9. Dichos acontecimientos coinciden con la fuerte ola represiva llevada a cabo por Ḥasan II tras la promulgación de la Constitución de 1962, dirigida contra toda disidencia y muy especialmente contra los elementos de la izquierda política, que culminaron en una insurrección popular en Casablanca en 1965. Germa Martín Muñoz. *El estado árabe, crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona: Bellaterra, 1999, p. 170.

Ese mismo año volvió a ser detenido y puesto en libertad junto a un grupo de educadores. Preocupado por la situación laboral de los docentes, al-Ābrī participó asimismo en los trabajos preparatorios para la fundación de al-Niqāba al-Waṭaniyya li-l-Ta'lim (Sindicato Nacional de Enseñanza, SNE), llamando asimismo a la solidaridad del sector universitario marroquí.

Siempre como voluntario, dada su dedicación profesional exclusivamente a la enseñanza, publicó la revista *Filasṭīn*, de evidente tendencia nacionalista árabe, en 1968, tras la derrota árabe de 1967. Asimismo, fue nombrado secretario editorial de *al-Muḥarrir* cuando 'Abd al-Raḥmān Yūsufī accedió a la jefatura editorial del periódico. Esta situación le permitió asistir de manera privilegiada a los acontecimientos que siguieron en Francia a la desaparición de Maḥdī Ben Barka. A partir de ese momento, y coincidiendo con la ola represiva que el rey Ḥasan II emprendió especialmente entre sectores de izquierda, el periódico fue clausurado y la mayoría de sus redactores detenidos entre 1969 y 1971. Tras los intentos de golpe de estado contra el rey en 1971 y 1972, *al-Muḥarrir* fue clausurado repetidamente. Las dificultades aumentaron en el seno de la izquierda nacionalista con las sucesivas movilizaciones y revueltas protagonizadas por las organizaciones de izquierda, en las que el mismo al-Ābrī participó en 1972, así como con el decisivo y determinante el asesinato de 'Umar Ben Ŷellūn en 1975 por parte de la organización islamista al-Šabība al-Islāmiyya¹⁰ dirigida por 'Abd al-Karīm Muṭī'. Ben Ŷellūn, amigo personal de al-Ābrī, era miembro fundador y destacado militante de la UNFP, periodista y miembro de la administración de los citados periódicos, en los que escribía asiduamente.

Como intelectual destacado y militante de la UNFP, al-Ābrī participó en la preparación del decisivo Congreso Extraordinario del partido de 1975, en el que éste se decantó por la llamada "opción democrática", aceptando la monarquía constitucional y desmarcándose del socialismo revolucionario. Él se encargó personalmente de redactar el manifiesto ideológico que pretendía hacer entrar al partido en una nueva fase histórica e ideológica. En ese mismo Congreso, al-Ābrī fue elegido miembro del Buró Político (al-Maktab al-Siyāsī) de la UNFP. Como tal fue propuesto para participar en la candidatura del partido al Parlamento en 1977, prefiriendo rechazar nuevamente la oferta de acceso a un cargo superior para permanecer en el citado Buró Político. No obstante, en 1978 presentó su dimisión como miembro del mismo, sin que ésta fuera aceptada por la dirección del partido, por lo que siguió trabajando

10. Primera organización islamista creada en Marruecos por 'Abd al-Karīm Muṭī' en 1969. Cfr. Muḥammad Darīf. *Al-Islāmiyyūn al-maḡāribā: ḥisābāt al-siyāsīyya fī l-'amal al-islāmī*. Rabat: Manšūrāt al-Maḡalla al-Maḡribiyya li-'Ilm al-Iṭimā', 1995, p. 25.

en la preparación de los trabajos del III Congreso Nacional de la USFP, celebrado en diciembre de ese mismo año. Al parecer por motivos principalmente laborales y vocacionales, al-Ŷābrī volvió a presentar su dimisión como miembro del Buró Político en 1981, siendo aceptada finalmente tras haber sido rechazada por segunda vez el año anterior.

A pesar de abandonar la política activa para dedicarse por entero a la actividad científica y docente, al-Ŷābrī continuó ligado a la prensa del partido, al igual que lo había estado desde la fundación de *al-Taḥrīr*. Así, en 1983, tras diferentes campañas represivas y cierres editoriales del periódico *al-Muḥarrir* por parte de las autoridades gubernamentales, se fundó al-Ittiḥād al-Ištirākī (Unión Socialista) como órgano de expresión diario de la USFP, en el que al-Ŷābrī colaboraba asiduamente como columnista y articulista, siendo uno de los escritores de mayor peso ideológico del periódico.

Una de sus aportaciones editoriales más determinantes se produjo en 1997 con la fundación de la revista *Fikr wa-Naqd* (Pensamiento y Crítica), junto a dos compañeros de la Universidad. Dicha revista está dedicada a la reflexión acerca de la filosofía y el pensamiento político en general, y en ella pueden encontrarse algunas de las aportaciones más significativas del pensamiento de al-Ŷābrī y de otros filósofos marroquíes, la mayoría pertenecientes al Departamento de Filosofía de la Universidad Muḥammad V de Rabat. Desde su fundación y hasta su fallecimiento, al-Ŷābrī fue el Jefe de Edición, así como el principal editor y promotor de la revista, que hoy sigue siendo un referente del pensamiento crítico en Marruecos¹¹.

Como resultado de su trayectoria intelectual y académica, Muḥammad ‘Ābid al-Ŷābrī fue premiado con un gran número de premios y galardones. En este sentido, teniendo en cuenta el compromiso vital del autor, tan importante es hacer mención a los premios que recibió como aquellos otros que rechazó. Entre los premios otorgados y aceptados por al-Ŷābrī, pueden citarse los siguientes:

- Premio Bagdad de Cultura Árabe de la UNESCO (1988)
- Premio Magrebí de Cultura (1999)
- Premio a los Estudios de Pensamiento en el Mundo Árabe de la Fundación MBI-UNESCO (2005)
- Premio Ruwwād de la Fundación de Pensamiento Árabe de Beirut (2005)

11. La revista *Fikr wa-naqd* se publica asimismo en Internet a través del portal www.fikrwanakd.aljabria-bed.net (mayo 2010).

- Medalla Ibn Sīna de la UNESCO con ocasión del Día Mundial de la Filosofía (2006)
- Premio Ibn Rušd de Pensamiento Libre (2008)

Sin embargo, al-Ābrī también rechazó otra serie de premios y reconocimientos por motivos personales, fundamentalmente por coherencia vital e intelectual. Entre estos, pueden citarse algunos como el Premio Şaddām Ḥusayn (1988), el Premio Mu‘ammar al-Gaddāfi de Derechos Humanos (2002) o el rechazo por dos veces a ser miembro de la Academia del Reino de Marruecos, según el mismo afirmaba, por razones de conciencia, en un primer ofrecimiento, dado que el ingreso en la Academia podría minar su credibilidad y coartar su libertad como intelectual crítico, y por razones de salud en el último intento de la Academia en 2002. La coherencia y el compromiso vital con su proyecto de resurgimiento árabe (*al-mašrū‘ al-nahḍawīl-‘arabī*) presidieron, como pone de manifiesto el rechazo de estos premios y reconocimientos, toda su trayectoria intelectual, política y académica hasta su fallecimiento en 2010.

OBRA FUNDAMENTAL Y LEGADO DE MUḤAMMAD ‘ĀBID AL-ĀBRĪ: LA CRÍTICA DE LA RAZÓN ÁRABE

La obra de Muḥammad ‘Ābid al-Ābrī está fundamentalmente escrita en lengua árabe, como se ha dicho. La ingente cantidad de títulos publicados por éste en forma de artículos científicos¹², capítulos de libros, ediciones críticas, artículos de periódico y monografías completas, hace muy difícil presentar la totalidad de su bibliografía en un espacio limitado, por lo que a continuación se citan cronológicamente algunas de sus monografías más relevantes, además de la mencionada *al-‘Aṣabiyya wa-l-dawla* (La ‘aṣabiyya y el Estado), 1971.

- *Aḍwā’ ‘alà muškil al-ta’līm bi-l-Magrib* (Luces sobre el problema de la enseñanza en Marruecos), 1973.
- *Madjal ilà falsafat al-‘ulūm* (Introducción a la filosofía de las ciencias), 1976.
- *Nahnu wa-l-turāṭ* (Nosotros y el turāṭ), 1980.
- *Al-Jiṭāb al-‘arabīl-mu‘āšir* (El discurso árabe contemporáneo), 1982.
- *Iškāliyyāt al-fīkr al-‘arabīl-mu‘āšir* (Problemáticas del pensamiento árabe contemporáneo), 1988.

12. La mayoría de sus artículos se encuentran publicados en las revistas *Afāq* y *Fīkr wa-Naqd*.

- *Al-Magrib al-mu‘āšir: al-juṣūsiyya wa-l-huwiyya, al-ḥadāṭa wa-l-tanmiyya* (El Marruecos contemporáneo: especificidad e identidad, modernidad y desarrollo), 1988.
- *Hiwār al-Magrib wa-l-Mašriq* (Diálogo entre el Magreb y el Mašreq), 1990.
- *Al-Turāṭ wa-l-ḥadāṭa* (El turāṭ y la modernidad), 1991.
- *Wiḡha naẓar* (Punto de vista), 1992.
- *Al-Mas‘ala al-ṭaqāfiyya* (La cuestión cultural), 1994.
- *Al-Dīmuqrāṭiyya wa-ḥuqūq al-insān* (Democracia y derechos humanos), 1994.
- *Al-Mutaqqafūn fī l-ḥadāra al-‘arabiyya al-islāmiyya* (Intelectuales en la civilización árabe-islámica), 1995.
- *Mas‘alat al-huwiyya: al-‘urūba wa-l-islām wa-l-garb* (La cuestión identitaria: arabidad, islam y occidente), 1995.
- *Al-Dīn wa-l-dawla wa-taṭbīq al-šarī‘a* (Religión, estado y aplicación de la šarī‘a), 1996.
- *Al-Mašrū‘ al-naḥḍawīl-‘arabī* (El proyecto naḥḍawī árabe), 1996.
- *Ḥafriyyāt fī l-ḍākira min ba‘īd* (Excavaciones en la memoria desde lejos), 1997.
- *Qadāyā l-fikr al-mu‘āšir* (Cuestiones del pensamiento contemporáneo), 1997.
- *Ibn Rušd: sīra wa-fikr* (Averroes, biografía y pensamiento), 1998.
- *Fī naqd al-ḥāyā ilā l-iṣlāḥ* (Sobre la crítica de la necesidad del iṣlāḥ).
- *Madjal ilā l-Qur‘ān al-Karīm* (Introducción al Corán), 2006.
- *Fahm al-Qur‘ān: al-tafsīr al-wāḍiḥ ḥasab tartīb al-nuzūl* (La comprensión del Corán: comentario claro según el orden de la revelación), 2008-2009.

Desde 2002, al-Ŷābrī publicó varios ensayos en una serie periódica de libros de bolsillo agrupados en la colección *Mawāqif, idā‘āt wa-šahādāt* sobre muy diversos temas, desde la sociedad civil hasta los derechos humanos, pasando por la cuestión del ḥiṡāb, la democratización, la globalización e incluso el reciente discurso del presidente Obama en El Cairo. Los trabajos aparecidos en dicha colección presentan por tanto una temática tan diversa como actual, y responden en gran parte a artículos y ensayos publicados también online en su página web.

Algunas de las obras más conocidas de al-Ŷābrī han sido traducidas a otros idiomas, tales como *Naḥnu wa-l-turāṭ*, traducida por Manuel Feria al español bajo el título *El legado filosófico árabe* (2001)¹³. Una síntesis de su obra cumbre *Naqd al-‘aql al-‘arabī* ha sido asimismo publicada en francés bajo el título *Introduction à la criti-*

13. Mohamed Ábed Yabri. *El legado filosófico árabe*. Trad. Manuel C. Feria García. Madrid: Trotta, 2001.

que de la *raison arabe* (1994)¹⁴, así como en inglés, *Arab-islamic philosophy: a contemporary critique* (1999)¹⁵, y en español como *Crítica de la razón árabe* (2001)¹⁶. Dicha obra ha sido también traducida al italiano, al portugués, al japonés y al indonesio. El propio al-Ābrī ha publicado determinados artículos en francés y en inglés¹⁷, pero siempre de manera muy puntual y sin que se tratase en ningún caso de obras fundamentales.

Sin duda, Muḥammad ‘Ābid al-Ābrī pasará a la historia del pensamiento árabe y universal, entre otras muchas cosas, por su mayor contribución, sin duda la más conocida de toda su producción: la ingente cuatrilogía sobre la crítica de la razón árabe. Dicha obra, titulada precisamente *Naqd al-‘aql al-‘arabī* (Crítica de la razón árabe), está compuesta por cuatro volúmenes que desarrollan diferentes aspectos fundamentales de la formación, el desarrollo, la problemática y las perspectivas del pensamiento árabe desde sus orígenes a la actualidad, con una perspectiva histórica que emplea el análisis de la epistemología genética y del estructuralismo como metodología fundamental, especialmente en la primera parte. Dichos volúmenes fueron escritos por al-Ābrī a lo largo de casi veinte años, concretamente entre 1984 y 2001:

1° *Takwīn al-‘aql al-‘arabī* (La formación de la razón árabe, 1984)¹⁸.

2° *Buniyyat al-‘aql al-‘arabī* (La estructura de la razón árabe, 1986)¹⁹.

3° *Al-‘Aql al-siyāsī l-‘arabī* (La razón política árabe, 1990)²⁰.

4° *Al-‘Aql al-ijlāqī l-‘arabī* (La razón ética árabe, 2001)²¹.

Empleando la citada metodología, al-Ābrī realizó un ingente esfuerzo intelectual para aproximarse al desarrollo histórico del pensamiento árabe, teniendo en cuenta,

14. Mohamed Abed Jabri. *Introduction à la critique de la raison arabe*. Trad. Ahmed Mahfoud y Marc Geoffroy. París: La Découverte, 1994.

15. Muhammad ‘Abed al-Jabri. *Arab-islamic philosophy: a contemporary critique*. Austin: University of Texas, 1999.

16. Mohammed Abed al-Yabri. *Crítica de la razón árabe*. Trad. Ahmed Mahfoud. Madrid: Icaria, 2001.

17. Mohammed Abed al-Jabri. “Evolution of the Maghreb concept: fact and perspectives”. En *Contemporary North Africa: issues of development and integration*. Londres: Croom Helm, 1985, pp. 63-86.

18. *Takwīn al-‘aql al-‘arabī* (*Naqd al-‘aql al-‘arabī I*). 5ª ed. Beirut: Markaz Dirāsāt al-Waḥda al-‘Arabiyya, 1991. Edición simultánea publicada por la editorial al-Markaz al-Ṭaqāfī l-‘Arabī.

19. *Buniyyat al-‘aql al-‘arabī*. *Dirāsa tahlīliyya naqdiyya li-nazam al-ma‘ārifa fīl-ṭaqāfa al-‘arabiyya* (*Naqd al-‘aql al-‘arabī II*). Beirut: Markaz Dirāsāt al-Waḥda al-‘Arabiyya, 1990. Edición simultánea publicada por la editorial al-Markaz al-Ṭaqāfī l-‘Arabī.

20. *Al-‘Aql al-siyāsī l-‘arabī* (*Naqd al-‘aql al-‘arabī III*). Casablanca: al-Markaz al-Ṭaqāfī l-‘Arabī, 1990. Edición simultánea publicada por la editorial Markaz Dirāsāt al-Waḥda al-‘Arabiyya.

21. *Al-‘Aql al-ijlāqī l-‘arabī* (*Naqd al-‘aql al-‘arabī IV*). Casablanca: al-Markaz al-Ṭaqāfī l-‘Arabī, 2001. Edición simultánea publicada por la editorial Markaz Dirāsāt al-Waḥda al-‘Arabiyya.

cosa singular en el desarrollo intelectual árabe, las diferentes influencias e interrelaciones presentes en dicho pensamiento. Con ello, desde la imbricación histórica de los procesos políticos y sociales y los conceptos, al-Ŷābrī pretendió buscar en el *turāf* intelectual y filosófico árabes las claves racionales que, en última instancia permitieran a los árabes rearmarse culturalmente con un bagaje propio para afrontar plena y conscientemente una modernidad por otra parte devastadora, rechazando mediante un proceso de crítica y ruptura todos aquellos elementos irracionales o secundarios. Es decir, pasar de la ontología, la conciencia de la propia existencia, a la epistemología racional como base del conocimiento y, en última instancia, llegar a la axiología, al sistema de valores que pueda servir de base para la acción ética y política, como él mismo, por otra parte, trató de ejemplificar vitalmente en sus compromisos. Es decir, utilizar la razón para aplicar la filosofía a la acción y dotar a los árabes de plena conciencia de sí mismos y de su legado cultural y filosófico.

Esa es la tarea que al-Ŷābrī se impuso en el *Naqd al-‘aql al-‘arabī*, pero que también presidió toda su biografía y el resto de su producción. Su legado, por tanto, consistirá en seguir planteando las cuestiones fundamentales de la realidad árabe y confrontándolas con los clásicos, con la escuela filosófica magrebí-andalusí, escuela que, por méritos propios, cuenta ya con otro clásico contemporáneo: Muḥammad ‘Ābid al-Ŷābrī.

Juan A. MACÍAS AMORETTI

Recibido: 10/05/2010

Aceptado: 23/06/2010